

Santa Rita

Santuario de la Mujer. Casa de Todos.

En este número

**Y habrá fiesta
una vez más**

La paz de Jesús

**Todos
hermanos/as**

Santuario Santa Rita

(+54) 11 4566 3466

www.santuariosantarita.org.ar

secretaria@santuariosantarita.org.ar

Camarones 3443 - C1407FMC

Ciudad de Buenos Aires



**Y habrá fiesta
una vez más**

**Nos reconocemos hermanos y
hermanas en la misma comunidad**

Poder reunirnos, reencontrarnos y abrazarnos nos hace mucho bien. En tiempo de cuidados mutuos, también velamos por la vida de los demás mirándonos a los ojos, estando cerquita, preguntándonos de qué manera nos podemos sostener mutuamente.

La pandemia, con sus enormes dificultades y desafíos, sigue siendo la oportunidad de enfrentar la vida de una manera sostenidamente solidaria, sin olvidarnos ni desentendernos de las personas frágiles o expuestas a la vulnerabilidad.

Por eso el Santuario, de la mano de nuestra querida Rita, sigue siendo el espacio desde donde partimos para ir a buscar al Señor Jesús que "calleja" nuestros barrios, para unirnos a él y ser también nosotros testigos del amor y de la vida.



La paz de Jesús

**Les dejo la paz, les doy mi paz...
¡No se inquieten ni teman!**

Es muy bueno que en este tiempo estemos preocupados por la paz. La del mundo entero, la de nuestras familias y la de nuestro propio espíritu.

Por eso, en esta búsqueda de paz integral e integradora, Jesús nos propone perder el **miedo** y la **inquietud**.

Y, de paso, identificar claramente a los/as ladrones/as de la paz ajena. Son sembradores/as de desconfianza o tal vez personas insatisfechas con su propias decisiones de vida que acaban por contaminar todo a su alrededor.

Es importante y de mucha lucidez espiritual reconocer quién nos arrebató la paz. Porque sin ella se vuelve dificultosa la construcción social de esperanzas y de lazos comunitarios.

La paz que nos entrega Jesús nos humaniza y nos vuelve atentos/as a los fragilidades de nuestros/as hermanos/as.

Todos hermanos/as

Nadie puede quedar excluido, no importa dónde haya nacido, y menos a causa de los privilegios que otros poseen porque nacieron en lugares con mayores posibilidades. Los límites y las fronteras de los Estados no pueden impedir que esto se cumpla. Así como es inaceptable que alguien tenga menos derechos por ser mujer, es igualmente inaceptable que el lugar de nacimiento o de residencia ya de por sí determine menores posibilidades de vida digna y de desarrollo. El desarrollo no debe orientarse a la acumulación creciente de unos pocos, sino que tiene que asegurar los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos.

El derecho de algunos a la libertad de empresa o de mercado no puede estar por encima de los derechos de los pueblos, ni de la dignidad de los pobres, ni tampoco del respeto al medio ambiente, puesto que quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos.

**Papa Francisco
Fratelli Tutti**

